

Segundo Congreso Regional de Estudios de Género.

Cuerpos, tráfico y poder

18 y 19 de noviembre de 2009.

“Del cuerpo, la ley y el lazo social en San Ildefonso Amealco, Qro.”

CARMEN ARACELI COLIN CABRERA

Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es mostrar un aspecto que ha insistido como hallazgo, a través de diferentes técnicas empleadas, en esta investigación y en la precedente realizadas en una comunidad indígena; se trata del impacto que la declinación de la ley ha tenido sobre los sujetos habitantes de esta comunidad y particularmente sobre las representaciones y el uso de los cuerpos. Lo encontrado en esta investigación muestra la forma como el neoliberalismo rompe con la semiosis cultural de los cuerpos para imponer otra vía donde el pacto y la palabra se fragilizan para dar lugar a diversas formas delictivas.

Introducción

Ya no es Cronos el que devora a sus hijos,
ni el Estado-*Leviatán*;
Es el neoliberalismo, y no reconoce la filiación
de los cuerpos que engendra y consume.

Freud supo advertir que no había posibilidad de pensar el cuerpo sin un lazo social, así escribió sobre el yo y la identificación y no de cualquier modo sino para hablar de las masas, del cuerpo social y de su disolución en situaciones de pánico. (Freud, 1976:99-110). Lo que hace lazo entre unos y otros es la identificación con alguien que ocupa el lugar del ideal del yo, es decir, para Freud se requiere al menos de una estructura de tres términos, el yo, el otro o los otros y la referencia en quien se localiza el ideal del yo (Freud, 1976, p.110).

El cuerpo es la matriz simbólica e imaginaria de la subjetividad (Lacan, 1989:87). Tener un cuerpo implica haberse apropiado de él en alguna medida, aunque siempre queden restos inasibles. El cuerpo humano, a diferencia del animal, es el lugar de escritura de demandas que provienen del Otro, ésta es

una condición de posibilidad de la subjetivación y del enlace entre carne y significante (Lacan, 1989:249). El cuerpo, así, se erogeniza, se humaniza, deja de ser fisiología pura. La dimensión fisiológica del cuerpo humano no funciona de modo independiente respecto del orden significante.

Las posibilidades de apropiación del cuerpo no son ahistóricas. Las demandas del Otro ayudan a historizar al *infans*, le proveen un lugar con sus discursos, son condición de la constitución de lo inconciente (Lacan, 1989:248) que a su vez recogen un estilo de una cultura determinada, en un tiempo, y un espacio específicos. La apropiación de un cuerpo tampoco es ajena a las concepciones políticas del cuerpo empleadas como metáforas del orden social (Marin, 1992) (Le Goff, 1992), y, en el mundo actual, tener un cuerpo no escapa a las determinaciones macrosociales del neoliberalismo.

El neoliberalismo es resultado de una larga gestación de doscientos años (Dufour, 2007). Con la Revolución Industrial se puso en juego un modo de consumir los cuerpos de la clase trabajadora que trastocó la organización social, familiar y subjetiva. Los adultos obreros fueron sustituidos por los cuerpos de los niños pues se les pagaba menos a éstos y podían hacer “casi” lo mismo. Así el padre fue desempleado por el hijo. La mujer “ganó derechos” de “equidad” al ingresar a la industria y abandonó su hogar con lo cual el lugar de los cuerpos sufrió un importante cambio en todos los órdenes incluido, por supuesto, el de la crianza (Engels, 1984:171).

Contribuyen a ese cambio en el modo de concebir el cuerpo propio y de los otros los avances de la ciencia y de la tecnología, y específicamente el mundo cibernético. La velocidad de los cambios impuesta por el neoliberalismo ha producido efectos devastadores (Stiglitz, 2002:33) sobre el lazo social y en consecuencia sobre los cuerpos. Esa velocidad del mercado aunada a la velocidad cibernética, ha acelerado la vida humana; le impone un estrés adicional a los seres humanos e incrementan una exigencia brutal a la supervivencia.

Sea porque hay que trabajar el doble, en la condición de obrero, para poder sobrevivir, o sea porque hay que saber mucho hasta lograr el expertismo, el *homo thechnicus* se apega al lenguaje y se aleja de las palabras. Sólo ellas le permitirían preguntarse sobre el sentido de su existencia (Julien, 2002:111) y sobre el modo de ejercer su libertad para el uso de su cuerpo. El experto cree saber mucho de su técnica e ignora lo fundamental de sí mismo. Ese imperativo de saber es la condición para alcanzar un lugar en el mercado global que proporcione cierto estatus. La exigencia de saber mucho se produce desde la infancia. Los colegios compiten para ver cuál satura más a los niños de “saber”. Hoy existen casos de niños con infarto por estrés (Ceballos, 2008).

Hannah Arendt ya advertía sobre las consecuencias que la ciencia tendría sobre el orden político en el mundo moderno. En tanto que el papel del lenguaje en la ciencia está en juego, el problema se vuelve político por definición. Si seguimos el consejo de adaptar nuestras actitudes culturales al estado actual de las ciencias, nos adaptaríamos a un modo de vida en el que el lenguaje no tendría más sentido (Arendt, 1983:36). Lyotard (2000:23) continúa esa reflexión diciendo que el lenguaje de la ciencia está hermanado con el lenguaje ético y político y que en consecuencia el saber se separará de los sujetos y por lo tanto de los cuerpos para ser mercancía transmisible en forma de bytes. Eso tendrá consecuencias muy importantes sobre la subjetividad.

La ciencia, además, en su pretensión de alejar los límites de la muerte impuso a los seres humanos, junto con la mercadotecnia la idea de que no hay límites para vivir, que se puede tener todo, que se puede disimular el envejecimiento con auxilio de la cirugía plástica, o que la paternidad puede ser cambiada si se acude a la posibilidad de la inseminación artificial, que se puede superar una condición de carencia con auxilio de prótesis, que se pueden elegir el color de ojos de un próximo hijo, etc. Pero al final todo entra en el río de las mercancías y en la lógica de la sustitución, incluso una cierta concepción del “duelo” (Fliess-Trèves, 2000). Por ejemplo una empresa de Barcelona ofrece sus servicios de la siguiente manera: “Transforme las cenizas de su difunto en diamantes.” (20 min.es: 3 ago 2009)

Dice Loureau que el cuerpo es un analizador privilegiado. La institucionalización de las relaciones entre el cuerpo y el sistema de los objetos es lo que revela con mayor crueldad la instancia económica en el sistema institucional (Loureau, 1975:285). Cuando en la dialéctica de los intercambios con el otro domina la violencia, las imágenes intrusivas crean una matriz que se autorecrea.

La violencia depredadora de los cuerpos está presente en las políticas laborales actuales -útese y tírese-. Si usted rebasa cierta edad es un objeto de desecho del mundo laboral. El consumo de los cuerpos es visible por todas partes, las estrategias de supervivencia migratorias, el mercado negro de la pederastia (Cacho, 2006), el crimen organizado del mercado de órganos, el crimen organizado para el uso del cuerpo de jovencitas en el traslado de droga (María llena eres de gracia)¹, los crímenes en serie que siguen impunes, y crímenes como el del “pozolero” (Martínez, 2009) que se vuelven emblemáticos de esto que intentamos mostrar en este texto. Ribeiro (2009) recuerda la forma en que un grupo de “Juniors” dieron muerte a una anciana mendiga prendiéndole fuego porque estaban aburridos y *La Jornada* refiere de un caso en que una niña fue violada por un grupo de niños con un lápiz (Chávez, 2008).

Los sujetos son colocados al lado de las mercancías o en lugar de ellas, ese tratamiento indiferenciado del sujeto como objeto a consumir se puede apreciar en muy diversos discursos y comportamientos y por supuesto en la publicidad, un ejemplo es: “Yo soy telcel, nací siendo telcel”. (Telcel, s/r)

En seguida me referiré al modo como se expresa el consumo de los cuerpos en una comunidad de tradición indígena otomí en el Estado de Querétaro donde se realiza una investigación sobre el cuerpo. Hemos realizado entrevistas y grupos focales y les hemos pedido dibujos y textos de sueños a niños y niñas de una secundaria pública en una zona de alta marginalidad. Las historias que

¹ Véase por ejemplo la película “María llena eres de gracia pero el señor no está contigo” de basada en 1000 historias verdaderas de chicas convertidas en “mulas” del narcotráfico. Cargan en el interior de su cuerpo cápsulas con drogas que habrán de arrojar al llegar a destino. Director Joshua Marston, Productor: Paul S. Mezey, México, Distrimax, 2005.

hemos escuchado expresan con gran insistencia el malestar familiar de la violencia doméstica y el uso de los cuerpos (Colín y Rojo, 2007-2008). Para ambos géneros el cuerpo es algo a ultrajar, violar, golpear o marginar, o algo a agotar en el trabajo de sol a sol. Para muchos el cuerpo es un objeto para sacrificar en el suicidio lento del alcohol. Los jóvenes beben cada vez más y cada vez más tempranamente, algunos niños comienzan a los diez años. La presión social para probar la “hombría” es el pretexto. El telón de fondo es un malestar generalizado por falta de horizontes, pero sobre todo por falta de utopía que haga lazo social entre los miembros de la comunidad que es de alta marginación y sin posibilidad alguna de subirse al tren del mercado global; son el resto de esta máquina centrífuga excluyente.

El consumo de los cuerpos ha alcanzado dimensiones preocupantes y propiamente delictivas. Las violaciones multitudinarias a niñas y ancianas indígenas son frecuentes (Macías y Colín, 2009). Los robos y violaciones realizados por bandas responden a la lógica del hambre y de la disolución social producida por el neoliberalismo (Colín, 2009). Detectamos que un alto porcentaje de niños escribieron textos que acompañaban a sus dibujos sobre historias de desapariciones, asesinatos, secuestros o datos que evidencian depresiones graves.

Violación y robo

Este es un cholo y anda en la banda de 30 cholos. El cholo hace mucho dismadre roban, violan, se pelean banda contra banda y asaltan. (F. varón, 12 años)

Bueno este es un muchacho que vive en la calle que trabaja robando y asaltando los camiones de los pasajeros por que no tiene quien le diga que no haga eso porque se murieron su papas y su abuelitos también ya murieron tambien lo que se denica a jumar y a meterse mariguana y biolan a las mujeres que pasan. (sic) (M. varón, 13 años)

El incesto

(...) no sé qué decisión tomar, porque corro riesgos. Mi papá se me insinuó y corro riesgo si me quedo a vivir con él. Si me voy con mi abuela también corro riesgos, no me van a tratar bien mis tías. Mi abuela ya es muy grande...Mi papá me dijo que si quería hacer el amor con él.” Mi abuela (materna) ya había dicho que lo mismo quiso hacer con las hijas más grandes. Y que le dijeron que lo iban a denunciar. Pero el dijo que era porque estaba tomado. Pero cuando me dijo a mi no estaba tomado...Pero pienso que si me voy se va a enojar... temo perder su cariño y que ya no me de dinero para estar en la escuela o para

comer...o que me odie o me tenga resentimiento...mi madrastra no lo deja tomar... pero no me llevo bien con ella ni con su hija. Mi papá cambió mucho desde que se juntó con ella. Yo tengo miedo de quedarme sola con mi papá si mi madrastra sale...si me voy de la casa tendría que salirme de la secundaria y ya no tendría mi casa. El dice: *Yo soy tu padre y te puedo obligar a que no te vayas (...)* (Esta niña de 13 años quedó huérfana de madre a los 5 años).

También encontramos en relatos de sueños de los adolescentes estos temas. Sabemos que el contenido manifiesto de un sueño, como lo mostró Freud, no necesariamente es el tema central del sueño, pero es ilustrativo que, en la medida en que insiste el tema en varios niños, se trata también de una preocupación que va más allá de una inquietud individual. Los varones sueñan con guerras (3) con mundos que se destruyen (3), con muertes por devoración (2), con amenaza de asesinato (2), con secuestros (3), con violación (1), con pedidos de socorro sin respuesta (3), con animales que persiguen (7), con animales que atacan 2. Nos referiremos a dos ejemplos:

Un día yo soñe algo bien feo soñe que estábamos en el campo y se hizo tarde y nos fuimos a la casa y que mi papá se había muerto y que lo iban a tirar al cerro y de que yo les decía llorando que no que mejor lo enterraran. Y cuando desperté llore. (sic) (E., mujer) (Colín y Rojo, 2007).

Este sueño refleja bien el temor a la deshumanización, incluso en la muerte. Es lo que Allouch llamó *muerte salvaje* (Allouch, 1995). En el sueño arrojan al padre como si se tratara de una basura.

Soñe que yo estaba en el millan y que en unos árboles y que estaban unos señores y me querían matar pero me escape y me fui con mi papá y mi mamá y les dije que me querían matar y mis papás me ayudaron y esos hombres se fueron por que tuvieron miedo y ya nunca más volvió y eran unos asesinos que mataban a los niños (a) que pasaban por ahí y después pasaron unos días antes y los hombres asesinos regresaron y mi papá yamó a la policía y se lo llevaron a la cárcel y todos fuimos muy felices y es todo mi dueño (sic) (S. mujer, 12 años, sept 2007) (Colín y Rojo, 2007).

Freud descubrió que el sueño es una realización de deseos. El sueño referido realiza el deseo de que triunfe la ley y haya orden. La lógica depredadora no es propia solamente de esta comunidad. Aparece en niños, jovencitos o adultos, de diversos estratos sociales en diversas regiones.

Arendt afirma que no hay escenario peor que imaginar que los trabajadores se queden sin trabajo (Arendt, 1983: 38) pues el trabajo es el modo fundamental, del adulto, de inserción social. Una variante de esa condición que extrae a los trabajadores de su condición vital es cuando los campesinos producen y no pueden vender su producto porque los grandes intereses mercantiles quieren reducir a nada su trabajo, o bien porque ya ni siquiera hay condiciones para sembrar y migrar se vuelve cada vez más difícil y peligroso.

Conclusión

Cuando el cuerpo no encuentra forma de hacer escritura, a través del registro simbólico para subjetivarse, la violencia hace sus estragos.

REFERENCIAS

- Allouch, J. (1995). *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*, Buenos Aires:Edelp.
- Arendt, Hannah, (1983). *Condition de l'homme moderne*, París: Calmann-Lévy.
- Cacho, L. (2006). *Los demonios del edén*, México: Grijalbo.
- Chávez, M., (2008). Cinco niños violaron a una menor. *La Jornada*, México, Junio 11.
- Colín, A. (2008a). El sentido de la vida en la infancia indígena, en *Vidas Breves*, libro en coautoría, Macías, Colín y otros. Próxima publicación.
- _____, (2009). *Del deseo y de las perspectivas del futuro entre niños y jóvenes ñãñho*. Inédito.
- Colín, A., (2008b). Entrevista a la Dra. Patricia Ceballos Silva, especialista en medicina del estrés, Querétaro, agosto.
- Colín, A. y S. Rojo (2007). *Textos y dibujos de niños de primero segundo y tercero de secundaria sobre la figura humana*. San Ildefonso, Amealco. Material y manuscrito inéditos.
- _____, (2007). *Textos de sueños de niños de San Ildefonso*, Amealco. Material y manuscrito inéditos.
- _____, (2007-2008). *Textos de entrevistas a niños y adolescentes de San Ildefonso*, Amealco. Material y manuscrito inéditos.
- Dufour, (2007). Seminario: El Divino Mercado, impartido en la Universidad Autónoma de Querétaro, oct.
- Engels, F. (1984). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, México: Ediciones de Cultura Popular.
- Fliess-Trèves, M. (2000). *Deuil de Maternité*, París: Plon.
- Freud, S., (1976). Psicología de las Masas y análisis del yo, en *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Julien, P. (2002). *Dejarás a tu padre y a tu madre*, México: Siglo XXI.

Lacan, J., (1989). El Estadio del Espejo como formador de la función del Yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica, en *Escritos 1*, México: Siglo XXI.

_____ (1989). Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis, en *Escritos 1*, México: Siglo XXI.

Le Goff, J. (1992). ¿La cabeza o el corazón? El uso político de las metáforas corporales durante la Edad Media, en *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, Madrid: Taurus, pp.12-26.

Loureau, R., (1975). *Análisis Institucional*, Buenos Aires: Amorrortu.

Liotard, J. (2000). *La condición posmoderna*, Madrid: Cátedra.

Macías y Colín, (2009). Entrevista a J. M. Granados Torres, Procurador de Justicia de Querétaro, Querétaro, Qro. abril.

Marin, L. (1992). El cuerpo de poder y la encarnación en Port Royal y Pascal de la <figurabilidad> del absoluto político, en *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, Madrid: Taurus, pp.421-447.

Ribeiro, (2009). Efectos del neoliberalismo en niños asesinos latinoamericanos, ponencia del 53 Congreso Internacional de Americanistas, México, julio.

Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización*, México: Taurus.

Telcel, (s/r). Google, imágenes. Extraído el 11 de noviembre de 2009 desde: <http://images.google.com.mx/images?hl=es&source=hp&q=Yo+soy+telcel&btnG=Buscar+im%C3%A1genes&gbv=2&aq=f&oq=>

20 minutos.es, página web España. Extraído el 4 de agosto de 2009 desde: <http://www.20minutos.es/noticia/29039/0/difuntos/convertidos/diamantes/>